



Módulos

Documentos

Cuestionarios

Prácticas

Enlaces

Bibliografía

Glosario

a-b | c-d | e-h | i-l | m-u

Identificación.- Es un término vinculado con el reconocimiento. La identificación de las peculiaridades formales del género o el reconocimiento del estilo, por ejemplo, son actividades de reconocimiento textual e intertextual; son actividades de aprehensión de las peculiaridades del discurso literario que permiten integrar la obra en relación con otras con las que guardan algún contacto/ semejanza.

Inferencias.- Las inferencias son concreciones de precomprensión y de comprensión del texto, elaboradas a partir de la concreción de las expectativas válidas. Teniendo en cuenta que las inferencias son deducciones y/o conclusiones parciales que establece el lector y que el texto ratifica, también resulta evidente la participación de las aportaciones del intertexto lector. La posibilidad de que el intertexto lector aporte y active referencias específicas en relación a la demanda del texto hace posible la construcción de las inferencias adecuadas y 'acertadas'. La construcción de inferencias es fundamental en el proceso de comprensión, porque a través de ellas el lector consolida el sentido del texto completando los vacíos o huecos de información explícita, ausente o sólo sugerida en el texto. La posibilidad de relacionar un texto con otros, de las peculiaridades de un texto con otras similares de las que se tiene conocimiento o experiencia depende de las aportaciones del intertexto lector.

© Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia | ISBN: 84-689-6624-X | Murcia 2006
aprender una segunda lengua. La exposición del discente a la lengua que aprende se realiza de forma continuada pues es la lengua oficial del grupo mayoritario del país de acogida.

Integración lingüística escolar.- Inserción en un programa escolar de carácter regular de aquellos alumnos para los que la lengua hablada en la escuela es una segunda lengua.

Interacción lectora.- La interacción lectora es el 'diálogo' que mantiene el texto con el lector. En el proceso de lectura se ponen en conexión las aportaciones del texto con las aportaciones/estímulos que ofrece el texto. La interacción se inicia cuando se activan los conocimientos que integran las competencias lingüística, comunicativa y literaria ante todo tipo de estímulos textuales, discursivos, estilísticos.... La combinación de aportaciones del lector y de estímulos permite el reconocimiento y, especialmente, la construcción de los significados y de las interpretaciones que ofrece el texto. En esta fase de interacción lectora tiene lugar la formulación de expectativas y la elaboración de inferencias.

Interlengua.- Sistema lingüístico producido por el discente debido a la intersección generada durante el aprendizaje entre la lengua materna (L1) y la segunda lengua (L2).

Interpretación.- La interpretación es la conclusión personal resultante de la valoración personal de rasgos, datos, informaciones, intenciones, etc. que el texto le ha presentado. Por tratarse de una valoración personal, queda claro que depende de las aportaciones del lector concreto. Las características de los contenidos que pueda activar el intertexto lector determinarán (o sea, condicionarán) la interpretación de un texto o de una obra. La comprensión y la interpretación son dos aspectos diferentes, pero paralelos y complementarios en el proceso de lectura. La interpretación del texto es una síntesis de todo el proceso de recepción, en el que el texto ha puesto en juego los saberes y las habilidades de reconocimiento e identificación procedentes del intertexto del lector. La interpretación es el resultado de la asimilación de la recepción comprensiva y también significativa que haya establecido el lector; resulta de haber afianzado, durante la recepción, una serie de datos, obtenidos a partir de la confirmación de expectativas e inferencias y haberlos organizado en la construcción de un significado

Interpretación.- Saber interpretar es el objetivo formativo último del proceso de la educación literaria y de la formación de la competencia literaria. La interpretación es un acto más complejo que la comprensión, porque con la interpretación se atribuye una valoración personal a lo expuesto –formal, conceptual y semióticamente– en el texto literario. La interpretación es la actividad más compleja que realiza la competencia literaria porque la valoración requiere necesariamente comprender e integrar los componentes del discurso literario. La interpretación de un texto es una actividad de orden cognitivo superior a la comprensión, porque enlaza el reconocimiento de los valores formales y semióticos del texto con las respuestas cognitivas y afectivas que éste ha suscitado en el lector. La literatura es un código semiótico de segundo grado que requiere de esta actividad de reconstrucción del significado. En la construcción del significado del texto/obra y en la elaboración de la interpretación convergen los saberes que integra la competencia literaria; de lo contrario, interpretar sería sólo aventurar juicios. La adecuada interpretación de un texto enlaza con la valoración de distintos aspectos: contenido, recursos, intenciones, modalidad discursiva.... En muchos casos, la

interpretación depende de la identificación de los convencionalismos estéticos y culturales que regulan los sistemas artísticos, así como de la identificación de las relaciones de intertextualidad y la propia experiencia receptora. Como señalara R. Barthes, el texto literario no está acabado en sí mismo hasta que el lector lo convierte en un objeto de significado, el cual será necesariamente plural. El lector interviene con las aportaciones de su competencia literaria.

Intertexto lector.- El concepto de intertexto del lector es punto clave para la formación de la recepción desde la perspectiva didáctica; la concreción de su funcionalidad permite arbitrar nuevas medidas para el tratamiento de la valoración literaria en el proceso lector y para el desarrollo de la competencia literaria del alumno (Mendoza, 2001). El intertexto del lector es el resultado de la asimilación y de muchas producciones literarias y, en general artísticas y culturales. El intertexto del lector es un componente de la competencia literaria, desde donde aporta sus informaciones. El intertexto contiene (y las aporta) informaciones sobre identificación textual, de géneros, de estilos, pero también de referentes no exclusivamente metaliterarios, porque el contenido de las producciones literarias abarca, como bien sabemos, toda la experiencia humana, incluidos todo tipo de exponentes. El intertexto permite que el lector establezca conexiones entre las actividades receptiva y comprensiva del lector a partir de la identificación de las diversas relaciones textuales. En la formación de dominios receptores y de habilidades de lectura, tiene especial relevancia la formación de este intertexto del lector, que media entre la competencia literaria y las estrategias de lectura y es el encargado de integrar y contextualizar pragmáticamente los (re)conocimientos, evocaciones, referencias, sensaciones, asociaciones que un texto concreto suscita en el receptor. Combinando los conceptos de competencia lectora, intertexto del lector y texto del lector - bloques de la competencia literaria-, se entiende la importancia que tiene la integración de saberes, estrategias, recursos lingüístico-culturales que se activan a través de la recepción literaria para establecer asociaciones de carácter metaliterario e intertextual que permiten la construcción de (nuevos) conocimientos significativos de carácter lingüístico y literario que se integran en el marco de la competencia literaria.

Intertextualidad.- La intertextualidad es un fenómeno constatado en muchas manifestaciones culturales relacionadas entre sí por elementos compartidos, provenientes de los ámbitos de la creación artística expresión y de la tradición cultural. En su sentido más amplio, el concepto de intertextualidad se entiende cómo una interconexión de textos y significaciones que se da entre todo tipo de producciones artísticas, literarias o de otro signo. Se habla de intertextualidad cuando en el texto aparecen referencias correspondientes a otras producciones; y esas referencias y alusiones apelan al lector/receptor, quien las conectará con sus conocimientos previos y con sus experiencias literarias y estéticas personales. El hecho intertextual pone de manifiesto que un texto siempre mantiene relaciones con otros y que sus peculiaridades no quedan justificadas en su propia inmanencia, sino que dependen de las conexiones que mantiene con otras obras del sistema literario. La perspectiva intertextual explicita las relaciones y la recursividad del discurso literario.

Lector.- El lector es un miembro (individualizado) del receptor universal; a su vez, el lector es también una concreción del lector implícito que ha previsto la obra (y su autor); y, paralelamente, no debe olvidarse que el receptor siempre está condicionado por sus propias peculiaridades y limitaciones del grado de desarrollo de su competencia literaria, como corresponde a un individuo en formación. Para la perspectiva de la estética de la recepción, el lector coopera con el texto a través de un diálogo interactivo que le lleva a la atribución de significado. El lector concluye la interacción con la adecuada elaboración de su comprensión y de su interpretación del texto.

Lector competente.- Un lector competente es un lector dotado de específicos conocimientos previos que le permitan identificar e interpretar legítimamente las referencias textuales, a través de una activa cooperación de su intertexto, en la que intervienen las ineludibles aportaciones de las variables personales. Y, en términos de lector ideal, el lector competente coincide con el denominado lector implícito, que es el previsto por el autor como destinatario ideal de sus textos.

Lector implícito.- El lector implícito es el lector previsto por el autor como destinatario ideal de sus textos; se le concibe como un lector genérico que posee los específicos conocimientos previos que le permitan identificar e interpretar legítimamente los distintos tipos de referencias textuales; es también un lector que realiza una activa cooperación mediante las aportaciones de su competencia literaria, con la que intervienen las siempre presentes aportaciones de las variables personales. (Eco, Iser). La obra prevé a su lector y lo forma. Cada obra tiene sus particulares lectores implícitos, porque toda obra literaria prevé un lector implícito, es decir, un potencial receptor/destinatario capaz de construir el significado del texto y de reconocer los peculiares usos lingüístico-estéticos del discurso literario.

Lectura.- Leer quiere decir comprender, interpretar y valorar el mensaje en sí mismo. La lectura es una sucesión de actividades para comprender un texto. La lectura siempre se realiza con unas concretas finalidades y se desarrolla según las intenciones del lector. Es obvio que la finalidad condiciona la orientación de la lectura (algún tipo de indagación o búsqueda de datos, apreciaciones, detalles, indicios o informaciones). Leer literariamente —o simplemente leer—, es siempre interpretar, porque supone traspasar la apariencia formal de la textualización, captar la intención del autor o del texto y ponerla en combinación con la personal opinión y valoración. Sólo a través de la interpretación -y no sólo de la comprensión- es posible llegar a la integración en el ámbito cultural.

Lengua de comunicación.- Se denomina lengua de comunicación al uso lingüístico y comunicativo de la lengua que se aprende, favoreciendo la interacción social.

Lengua de instrucción.- Se denomina lengua de instrucción al uso lingüístico y académico de la lengua que se aprende. Gracias al aprendizaje de la lengua de instrucción el alumno accede al currículo escolar.

Lengua extranjera.- Es la lengua de comunicación que se aprende fuera de las fronteras donde se encuentra el discente y que no habla en un ambiente inmediato.

